

## Perdidos en el inmediatismo

REYNALDO TREVIÑO CISNEROS.

En el río de la historia, las zonas turbulentas nos toman de ordinario por sorpresa. Salvo la discusiones entre grupos de intelectuales sobre el modelo neoliberal salinista, todo parecía transcurrir moderadamente en el proceso de las mayorías al aceptar que México necesitaba, para tener viabilidad como Estado-nación, abrirse a la tendencia globalizadora e insertarse de lleno en la economía mundial y, específicamente, en el mercado norteamericano como un paso ineludible. Pero los rápidos del primero de enero, del 23 de marzo, del 28 de septiembre y de la madrugada del 20 de diciembre de 1994, entre otros sucesos, no de menor importancia pero menos ruidosos, nos dejaron sin remos, sin balsa y en último término, sin aliento.

¿Quién puede contar ahora con los instrumentos necesarios para sortear con éxito el juego de contradicciones y contraposiciones que los distintos sectores políticos, económicos y sociales están estableciendo para tratar de identificar el estado actual de la realidad nacional? ¿Estaban las rocas, los desniveles, los angostamientos, los remolinos ya allí esperándonos? Si alguno de nosotros hubiese estado a salvo en la orilla del río, ¿podría haber contemplado el sentido justo de la historia, a partir del cambio de modelo económico preparado por el gobierno de Miguel de la Madrid?.

Suele decirse que para lograr una interpretación objetiva de los sucesos históricos se requiere encontrarse al menos a cincuenta años de distancia, y que entre más lejanos resulten los acontecimientos mejor se pueden delinear los propósitos que estuvieron tras las decisiones que los originaron. Sin embargo, todos somos conscientes de que ninguna mente humana puede captar anticipadamente la totalidad de las circunstancias que rodearán a un hecho contingente, mucho menos a una sucesión de hechos. Las decisiones de los actores políticos no son una excepción, por más información privilegiada que posean. Averiguar el sentido preciso de lo que nos está ocurriendo es tan difícil como pronosticar unidireccionalmente el futuro y acertar en el intento. De aquí que vuelva a ponerse de manifiesto la necesidad y posibilidad de construir escenarios como técnica de previsión. El sometimiento a las meras condiciones actuales, o la sola búsqueda de soluciones a los problemas inmediatos, nos deja prácticamente indefensos en las zonas de turbulencia. Si no queremos sucumbir, requerimos ver más allá, tanto hacia atrás como hacia adelante, y no debemos eludir la responsabilidad de interpretar pasado y presente con un discernimiento claro de las tendencias y de los factores que más probablemente predominarán en el futuro.

En el Centro de Estudios Estratégicos del ITESM, campus León, existe un Área de Estudios Prospectivos, cuya tarea fundamental es el manejo de información en los campos económico, político, sociodemográfico, cultural y técnico-científico, para tratar de dilucidar qué tendencias y factores extenderán su vigencia por plazos mayores a los acostumbrados en los pronósticos que se basan en proyecciones econométricas. El estudio de desarrollo regional Guanajuato Siglo XXI contiene en su capítulo noveno, cuatro escenarios mundiales, cuatro escenarios mexicanos cuatro de la entidad, que pretenden justamente dar a conocer imágenes

contrastantes de grupos de acontecimientos altamente probables, basados en eventos, factores y tendencias que hemos venido experimentando todos nosotros. No obstante que las aseveraciones allí contenidas (como todo intento prospectivo), corren el riesgo de resultar alejadas del futuro que irremisiblemente nos alcanzará, los instrumentos de análisis utilizados allí poseen un carácter novedoso: la integración de puntos de vista de expertos internacionales, nacionales y locales sobre un conjunto de aspectos pertenecientes a distintos ámbitos del saber humano; avalados, además, por un diálogo multidisciplinario, cuyo modo de realización promovió la inclusión del rasgo de interdisciplinaridad, gracias a una de las herramientas surgidas con la creación del concepto de Administración de las Ideas, inventado por el doctor John Warfield, de la Universidad George Mason, Virginia, Estados Unidos.

Después del Primer Interloquium, Primicias del Siglo XXI (celebrado en la capital de Guanajuato en marzo de 1994 y cuyo último día de realización fue sorprendido con la infausta noticia del asesinato de Luis Donald Colosio Murrieta), en el Área de Estudios Prospectivos del Centro de Estudios Estratégicos se realizó una investigación prolongada y cuidadosa de bibliografía pertinente, cuyos datos se fueron tratando de empatar y compatibilizar con los sucesos posteriores al 23 de marzo. Desgraciadamente las consideraciones de los escenarios pesimistas, elaborados a partir de la multitud de informaciones recibidas, compiladas y estructuradas entonces, son las que están teniendo vigencia en la actualidad, aunque adelantándose en el tiempo en la producción de efectos nocivos para el país. Atinar al ritmo del devenir es quizá una de las dificultades mayores en los ejercicios de previsión del futuro.

Sin embargo, más que saber si se está atinando o no en la determinación de impactos específicos, cabría meditar o buscar si lo que en el capítulo noveno del estudio citado se presenta como supuestos básicos de la familia "C" de escenarios es realmente una interpretación acertada del sentido de la historia:

#### Supuesto básico del escenario mundial "C"

"Los líderes políticos en el mundo y grandes proporciones de la población de los países desarrollados y en desarrollo ven al hombre educado como dominador de la naturaleza en virtud de su capacidad de transformarla mediante recursos tecnológicos. El progreso se consigue gracias a la inventiva del hombre que le permite ejercer un control cada vez mayor sobre el medio ambiente, sin límites claramente establecidos".

#### Supuesto básico del escenario mexicano "C"

"La imposibilidad de superar en un sexenio la crisis económica desatada a fines de 1994, y el aprovechamiento diferenciado de las oportunidades generadas por el TLC por parte de los gobiernos y empresarios de las distintas entidades, traen consigo un desarrollo todavía más desigual de las regiones del país. Mientras el norte de México y algunos estados del centro y muy pocos del sur aumentan sus exportaciones y dinamizan sus sectores económicos, el resto del país se mantiene anclado en el campo, con altas tasas de crecimiento poblacional y elevada marginación de sus habitantes de los servicios educativos y de salud. Bajo esas condiciones se

pone en cuestión la viabilidad económica de México como país y se inicia un proceso de ingobernabilidad con amagos de escisión".

Supuesto básico del escenario guanajuatense "C"

"Polarización del desarrollo estatal que deja a los municipios del norte y del sureste del estado en franca desventaja respecto de los municipios del corredor industrial y aledaños. Se desatan crisis de gobernabilidad y ruptura con el proyecto político nacional".

En caso de que estas hipótesis tengan alguna validez (lo cual no es improbable, pues en ellas se reúne la visión de muchos expertos) surge la duda de si lo que ha venido sucediendo en México, incluyendo los asesinatos de Colosio, Ruiz Massieu y los hechos de enero y de diciembre de 1994, encuentra su sentido justo nada menos que como parte del proyecto neoliberal instalado al nivel del continente americano por las élites económicas de diversos países, cuyos intereses de largo plazo se encuentran operando hasta el hecho de intervenir en decisiones políticas internas de países supuestamente soberanos. ¿Esta duda nos revela algo de la historia? ¿Debemos resignarnos a seguir perdidos en el inmediateísmo?

Al parecer, en los países altamente desarrollados la economía mueve a la política, mientras que en los subdesarrollados o en vías de desarrollo la política mueve a la economía. Bajo esta perspectiva, ¿quién mueve a quién?

Maestro en Sistemas y Planeación.

Director del Centro de Estudios Estratégicos del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, campus León en Guanajuato.